

Mirta Zaida Lobato, *La prensa obrera*, Buenos Aires, Edhasa, 2009, 256 pp.

*Griselda Lemiez**

Recepción del original: 19/05/2010
Aceptación del original: 20/08/2010

El libro de Mirta Lobato propone comprender como la prensa obrera, definida como el punto de encuentro entre arte, política y mundo del trabajo, ayudó a los obreros a tomar conciencia de sus derechos, cuando en la primera mitad del siglo XX, se convirtió en una herramienta fundamental para construir las identidades de los trabajadores en el Río de la Plata.

La autora plantea que en los últimos años se ha interrogado sobre el lugar de los trabajadores en los procesos históricos, sobre las formas en que vivían sus experiencias laborales y condiciones de vida, una búsqueda que fue alimentada por nuevos y variados interrogantes sobre la formación de culturas obreras, sobre sus potencialidades y límites. Este libro trata de responder los interrogantes mencionados apoyándose en los contenidos de los discursos y de las representaciones, con el objetivo de arrojar luces sobre la escritura, características, narraciones y transformaciones de los periódicos gremiales. El principal interés es enfatizar lo que está íntimamente vinculado con los modos en que las noticias articulaban las prácticas para, utilizando un lenguaje místico, abrir las puertas de ese complejo mundo laboral al que la autora denomina "infierno" y organizar una sociedad más justa, plena de derechos como trabajadores y como ciudadanos.

En el capítulo 1, se analizan *las ciudades proletarias y sus públicos*, partiendo de un actor fundamental: los trabajadores (varones, mujeres, adultos y niños, nativos e inmigrantes), quienes a comienzos del siglo XX ya se habían conformado como organizaciones sindicalistas en casi todas las industrias de Montevideo y Buenos Aires, un mundo laboral y cultural obrero, junto al que se fueron constituyendo también las barriadas populares.

Por otra parte, la expansión de la prensa gremial estuvo estrechamente relacionada con la conformación de la clase obrera y fue el resultado de las transformaciones económicas, sociales y culturales que se produjeron tanto en la Argentina como en el Uruguay. Por eso a medida que se multiplicaron las actividades económicas, y se

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA). E-mail: griseldalemiez@hotmail.com

expandió la demanda de brazos, se fue conformando un heterogéneo mundo del trabajo, cuyas particulares condiciones fueron delineando a su vez un conjunto de demandas que los trabajadores sostuvieron con el desarrollo de sus organizaciones y de la prensa. De este modo, y con este sustento, la autora asegura que el desarrollo de la prensa gremial fue posible porque los trabajadores organizados le dieron forma, la sostuvieron y la utilizaron para informar, educar, concientizar y denunciar las injusticias y la opresión.

En relación a la expansión de la prensa obrera, se observa la ampliación de los campos de lectura, en la multiplicación del número de revistas, periódicos, folletos, libros y diarios de todo tipo. La autora comprueba que los periódicos gremiales se multiplicaron en cada rama de actividad durante el período analizado, con la intención de educar e iluminar a los trabajadores, que era el objetivo planteado por la prensa gremial, como una función transformadora.

El capítulo 2 se centra en analizar *el periódico gremial*, y a los obreros-periodistas, encargados de editar ese periódico. Allí podemos ver cómo las cartas de los obreros servían para informar sobre los conflictos que se producían en los rincones más alejados de los centros de poder y sobre todo para denunciar la explotación capitalista. El financiamiento y la regularidad eran dos obstáculos con los que se encontraba la circulación de la prensa obrera y sólo cuando las organizaciones sindicales se consolidaron y contaron con más recursos económicos, la salida del periódico estuvo estrechamente relacionada con el dinamismo de la secretaría de prensa y difusión.

Como recursos gráficos, la prensa obrera utilizaba libremente la diagramación: variaban los encabezados y el tipo de tamaño de las letras para potenciar la lectura activa de los obreros. Encuadraban el nombre del periódico con epígrafes, destacaban con recuadros las ideas que consideraban importantes y, en especial, las que el trabajador debía recordar. También incorporaban pequeños dibujos y guardas, buscando impresionar al lector en un contexto limitado de recursos tecnológicos. Por medio del valioso análisis ilustrativo que presenta la autora, podemos intuir el impacto que provocarían en los trabajadores esas imágenes, fotos, poemas, crónicas de conflictos en fábricas y talleres, que expresaban sentimientos y emociones, buscando conmover e inspirar acciones que redimieran a los explotados, con el objetivo de hacer más vívida la denuncia sobre las malas condiciones de vida y de trabajo.

El capítulo 3 se centra en describir *el infierno: el trabajo y sus condiciones*. Allí se ve como los periódicos publicaron no sólo los pliegos de condiciones laborales sino que también utilizaron todos los recursos disponibles para dar visibilidad a las duras condiciones en que se prestaban las tareas. Los periódicos obreros también se ocuparon regularmente de las condiciones de trabajo y particularmente de la poca seguridad (inseguridad) en que se desarrollaban las labores, que ocasionaban accidentes. Palabras e imágenes eran instrumentos importantes para comunicar sobre las condiciones de trabajo en fábricas y talleres, que también se convirtieron en focos de infecciones y enfermedades debido a la falta de higiene. Por medio de estas denuncias, se buscaba que los trabajadores tomaran conciencia de los peligros que los asechaban y participaran activamente para modificar la actividad patronal y la del Estado. Como rasgo común de los periódicos que la autora analiza aparece la mirada compartida sobre la relación de explotación y la visión emergente del trabajo como castigo pero también como liberador, buscando nombrar a los explotadores e interpelar al Estado.

En el capítulo 4, llamado *Las puertas del paraíso: difundir, organizar, transformar*, se destaca la organización obrera como elemento fundamental para arrancar los derechos a los empresarios, instaurar la revolución social y un nuevo orden basado en el poder de los trabajadores. Así, la asociación bajo la figura del gremio o del sindicato, basada en la solidaridad de sus miembros, fue considerada como la base sólida y necesaria que garantizaría la acción común. Según numerosos artículos, la práctica libre de asociación podía convertirse en ejemplo para que otros trabajadores comprendieran su importancia, la aceptasen, se aglutinaran y la fortalecieran. De modo que la organización era una herramienta importante porque de ella dependía el futuro no sólo de la rama de actividad sino también del conjunto de la población. En cuanto a la acción colectiva, pese a que cada gremio tenía su particularidad, las demandas conformaban tres grandes grupos: las relacionadas con las condiciones de trabajo, las vinculadas con los derechos civiles y la solidaridad.

El corpus de esta investigación, formado por periódicos editados por los gremios y comisiones de fábricas que aparecieron en las ciudades de Buenos Aires y Montevideo entre 1890 y 1958, muestra como los obreros descubrieron el poder de la escritura, de la prensa y de la difusión de ideas en estrecha vinculación con el mundo del trabajo, las experiencias de vida y las luchas de clases populares.

A lo largo de las páginas de este libro se puede ingresar al mundo de la prensa obrera, encargada de difundir las condiciones de vida y de trabajo de grupos diversos de obreros, quienes divulgaban las ideas de organización para un mundo mejor. El poder simbólico adquirió gran importancia y así lo demuestra claramente la autora cuando representaba a la cultura obrera por medio de imágenes o palabras, con el objetivo de crear una conciencia de intereses compartidos. La edición de un periódico gremial, sus estrategias discursivas, los contenidos y las imágenes que se difundían en el Río de la Plata formó parte de una estructura de pensamiento más vasta que abarcaba a los trabajadores de todo el mundo.

Es de destacar que *La prensa obrera* es un nuevo punto de partida para abordar el mundo del trabajo, desde la gran cantidad de publicaciones, hasta entonces desconocidas, que dejaron plasmadas las ideas que representaban a los trabajadores y que dieron forma a la cultura del trabajo. Por medio de la valiosa reconstrucción que Lobato realiza de los discursos, debates y prácticas de la época, demuestra que la literatura fue un elemento decisivo en la construcción y difusión de las ideas de solidaridad y transformación social en la primera mitad del siglo XX.